

Nº 976

Tres mil  
Suplemento Cultural

Sábado 15 de noviembre de 2008 | Nº 3914 del año XVIII segundo centenario | www.diariocolatino.com

DIARIO COLATINO, MÁS DE UN SIGLO DE CREDIBILIDAD

# CASO JESUITAS: SE ABRE UNA PUERTA CONTRA LA IMPUNIDAD



Viana Victoria Barceló Pérez, Joven narradora cubana de corte erótico (página 8).



Fachada de la casa de los esposos Manzanera en Suchitoto, Cuscatlán (izq.), vilmente asesinados. Un caso todavía sin esclarecer, demostrando la impunidad y bestialidad en la sociedad salvadoreña. Situación similar con el caso de su hijo, Paco Cutumay (arriba), asesinado después de los Acuerdos de Paz.



SI HAY DESAPARECIDOS NO HAY PAZ

# ¿DONDE ESTÁ ARQUÍMIDES CRUZ?

# Caso Jesuitas: Se abre una puerta

LUIS ALVARENGA



La ventana a la Justicia, es la antesala de la paz social

Tan inesperada como esperanzadora, se conoció esta semana la noticia de que se abrirá en España el caso de los sacerdotes jesuitas y dos empleadas de éstos asesinados en 1989. La demanda fue abierta por grupos defensores de los derechos humanos (la Asociación Pro Derechos Humanos de España y el Centro de Justicia y Responsabilidad de San Francisco) y, como se sabe, contempla la posibilidad de extradición de los responsables del hecho, incluyendo a aquellos civiles que, desde el poder político, estuvieron involucrados en el asesinato.

Las reacciones no han sido tan inesperadas. Se insiste en defender al ex presidente Cristiani y en hablar de la demanda como un daño a la paz del país. No tardarán mucho en salir al paso aquellos que se han convertido en acusadores profesionales de quienes fueron sus antiguos compañeros de armas, alegando que si se abre la causa contra Cristiani y los miembros de la Tandon, habrá que llevar a juicio a los ex comandantes guerrilleros que tuvieron que ver con homicidios durante la guerra. Como si una cosa pudiera anular la otra. Como si fuera posible intercambiar las víctimas para silenciar a la contraparte.

Hay quienes hablan de una inminente persecución contra los militares involucrados en la violación de derechos humanos si la izquierda llega al Ejecutivo el año entrante. Entre la persecución política y la petición de justicia hay una gran distancia. Muchos de los involucrados en el caso jesuitas fueron expertos en esto último. De hecho, la muerte de Ellacuría y sus compañeros es el último episodio de una persecución política que se inició desde los setenta, cuando la UCA insistió en debatir ampliamente el espinoso tema de la reforma agraria. La persecución arreció entre 1979 y 1980. Durante los 80, la persecución política contra los jesuitas —que ya había cobrado en 1977 la vida de un miembro de la Compañía de Jesús, Rutilio Grande— cobró la forma de amenazas y atentados dinamiteros en las instalaciones de la universidad. La coyuntura de la ofensiva del

89 fue el marco ideal para rematar la faena. Aquí, la persecución política es una expresión del terrorismo de Estado.

Diferente es la demanda de justicia. En este caso, se basa en un tipo de hecho condenado universalmente: el homicidio y, en particular, el homicidio que alcanza la categoría de crimen de lesa humanidad. Al abrir la posibilidad de un juicio en el que, por primera vez se pueda llamar a declarar a Cristiani y a los jefes militares involucrados en los sucesos del 16 de noviembre de 1989, se quiere todo lo contrario a la persecución política y el terrorismo de Estado. Más bien, lo que se busca es que en El Salvador se den pasos hacia otro tipo de relación entre el Estado y los ciudadanos.

Pero para algunos es un tabú demasiado grande el que un ex presidente salvadoreño vaya a una corte a declarar sobre un hecho criminal. Quizás es el tiempo en que muchos tabúes comiencen a caer, en un país donde hay cosas que no se dicen por conveniencia, que no se discuten por temor, que no se escuchan por negligencia..



La emblemática Katya Miranda, un caso más de grave impunidad nacional.

# La verdad no muere con los muertos

JOSÉ ANTONIO DOMÍNGUEZ

En la madrugada del 16 de noviembre de 1989 ascendíamos las veredas del Volcán de San Salvador, los edificios de la Zacamil ardían como gigantes e inocentes antorchas a lo lejos, las trazadoras de aviones y helicópteros buscando en la oscuridad marcaban caminos en la oscuridad, tropezando con el sueño y la fatiga llegamos al campamento, dormimos unas horas y ya con el sol buscando en los cafetales, el mando nos informó de la masacre de los Padres Jesuitas...una tempestad de rabia y de impotencia nos inundó, el coraje y la tristeza fue llenando de silencios ese día, porque aun en medio de la guerra, donde la muerte va delante de la vida y es la protagonista esperada en las batallas, cómo entender siquiera, que se asesine la inocencia, la bondad y la inteligencia con tal ostentación de crueldad, con tan arrogante impunidad, que aún ahora los asesinos celebran como en el circo romano o muestran su impúdica indiferencia ante el clamor de justicia.

El 16 de noviembre de 1989 sin embargo, también se inició un largo camino en la búsqueda de verdad y justicia que no sólo reivindica la memoria y la dignidad de los padres jesuitas, si no a todas las víctimas de más de tres décadas de muerte y olvido.

Ahora que las esperanzas están puestas en las cortes españolas, para que de una vez por todas se rompa el muro de impunidad legal y mediática que protege al señor Cristiani y a los militares de la tandon; es oportuno preguntarse, si con este camino recorrido por las víctimas y la sociedad civil, algunos responsables de crímenes de lesa humanidad se han sensibilizado y estén preparados para entregar la verdad real e histórica que una ley perversa y un sistema cómplice les ha permitido ocultar con su calidad de funcionarios, de políticos, de

agentes sociales, de empresarios, religiosos, veteranos y activistas.

Por eso, como en otros noviembreros y diciembres nos preguntamos, y preguntamos públicamente a los responsables intelectuales y materiales de la muerte de ARQUIMIDES CRUZ, compañero poeta asesinado el mismo año 1989, si ahora que todos celebramos, incluso ellos, que el muro de la impunidad se agrieta cada día más, tendrán un gesto de humanidad y justicia con los padres, los hijos, familia y amigos de CLAUDIA JOVEL y ARQUIMIDES CRUZ y nos dirán quiénes y por qué los asesinaron y dónde se encuentran sus restos?

El Suplemento Cultural Tres Mil lleva dos años publicando un cintillo que pregunta cada sábado ¿DONDE ESTA ARQUIMIDES CRUZ? Sin duda los responsables de su desaparición lo leen, y al igual que el señor Cristiani con las acusaciones que pesan sobre él con relación a la muerte de los padres Jesuitas, asumen la indiferencia que les permite la IMPUNIDAD; pero la VERDAD no muere con los muertos, está allí esperando dignificar a las víctimas y por qué no, a los victimarios que la asumen, reconocen sus culpas y piden perdón.

Seguiremos preguntando ¿DONDE ESTÁ ARQUIMIDES CRUZ? Seguirán los que saben la respuesta ocultándose en la IMPUNIDAD oficial y mediática que intenta imponer el olvido y tergiversar la historia?



El niño enfermo (Michelena), símil de la sociedad salvadoreña.

# ALFONSO KIJADURÍAS

## KAOS

### I

A mi alrededor los vientos de la locura. No despiertes. Conserva tu postura. No hay otra alternativa sino el sueño. Sueño sin fin.

Pronto no serás más que el polvo o la ceniza de la noche. Acompáñame unos pasos más hasta la habitación donde la eternidad rasga la página. Deja que el oído escuche su rumor.

Un grito al cielo, vacío como el aire. Un grito alzado a su vasta indiferencia nos mantiene horrorizados. Guardianes de las puertas que nunca se abrirán. Abejas de lo visible colectando miel para llenar el enorme panal de lo invisible. Aún las cosas más simples han soñado su existencia.

Vano intento de penetrar el misterio, sólo para saber lo impenetrable que resulta cada día. La realidad que oculta nuestros nombres verdaderos.

Tránsito entre el dormir y el despertar, espacio vedado a la razón. ¿Eres de verdad un ángel, el demonio encarnado, o solamente la imagen del sueño que se disuelve al despertar? Tócame contestas quitándote el vestido. Tócame. Porque un ángel nunca sabe qué es ángel o demonio.

Todo aquello que viene de las remotas mansiones de la sangre, la furiosa arquitectura del ritmo que inunda las ciudades. Angustia y geometría. Pesadilla y estadística. Tonos precarios, parques, edificios en ruinas, iglesias abandonadas, templos donde las ratas se alimentan del dinero acumulado en todos estos años; puentes donde cuelgan los últimos sueños.

Escucha. Escucha el viento, señor de lo efímero. Los sueños que previenen o extravían.

Una luciérnaga cruza las tinieblas.

Recordar. Olvidar. Olvidar. Recordar. El girasol de la amnesia. Lo que permanece se va, lo que se va permanece.

En cada una de las letras el aire comprimido, el suspiro de todo lo inenarrable. La palabra sólo sirve para ocultar el pensamiento.

Lástima grande ya no ser inocente. Quisiera equivocarme. Me equivoco a menudo. Dictador terco como el mar que circunda la isla. Sólo el silencio no se acaba. Veo de cerca la lejanía y saco a la superficie la profundidad, la duda más humana que toda certidumbre. El paraíso ha terminado en basurero. El basurero en la pirámide más alta.

Sólo tengo la dicha de poseer lo que no tengo, la eternidad desvanecida del espejo. También el dolor tiene su gracia y su dicha. Hay que saber escapar, huir en el instante preciso, no rendirse jamás a la ovación del mar ni al elogio del viento.

Nunca saldré aunque me aleje del páramo que para bien o para mal me confinaron para siempre. Sólo una patria tengo de la que nunca salí: la soledad que me acompaña donde quiera que esté.

El gavilán en la altura, bajo la piedra el alacrán. Seré la sombra de aquél que va conmigo, fantasma vivo del cuerpo en que resido esclavo de ese nombre que se lleva el viento. Polvo del polvo, mañana lodo. No se si soy o he sido. Eco o reflejo de aquél que hoy se mira sin arma y sin escudo.

*«Cuando vibra un electrón, el universo entero se estremece.»*  
Sir James Jeans

*«Y lo que llamas morir es acabar muriendo, y lo que llamas nacer es empezar a morir, y lo que llamas vivir es morir viviendo.»*  
Quevedo. Los Sueños.

### II

La primera puñalada de la aurora, sangre en el horizonte, sombras despavoridas. En la arboleda se inaugura el desparpajo. Y, otra vez el resplandor de los viejos edificios anuncia un nuevo día de finanzas y conflagraciones.

Se escucha el chorro del agua, el surtidor que alegra la tristeza desnuda de la empleada que no tarda en correr de la casa a la oficina, dejando tras de sí el olor de una flor desesperada. Pasos, carreras, gritos y silbidos, risas en el cuarto del hombre que convierte en fantasma la heroína, aquél que lleva entre sus brazos lo único que pudo salvar del cataclismo de su infancia: un oso de peluche de mirada agobiada por los años.

En los parques los olmos y las almas, las estatuas ecuestres y las torres que arrojan su sombra sobre el muro de lamentos cotidianos. Del mercado proviene el alboroto, el pandemonio de la oferta y la demanda. Humos, inciensos, templos sin dios, una cabra convertida en arzobispo, un cocodrilo en nuncio del pantano, hedores y fragancias, noticias de un tiempo que no cabe en la historia, la historia de este mundo que se creyó inmortal.

Huyendo del sofocante calor del infierno en que se ha convertido el planeta, miles son los que buscan la sombra del edén perdido, la fresca, delirante monotonía del mar. Muerto nació el futuro. La hora se detuvo para siempre en todos los relojes con todas las edades.

Respiras el aire y no te llenas. Tocas el fuego y no te quemas. Te buscas y no te encuentras y si te encuentras no tardas en perderte. Desolación de un sol que se quema así mismo. El desamparo asumes de toda esa grandeza que se extiende en la nada. La grandeza que habita en cada cosa aún no mancillada por la usura o la demanda.



### III

Eres el mismo. Aquél que cada cien años repite las mismas palabras, el mismo que ve la vida desfilarse ante sus ojos como una cosa ajena. El que repite siempre las mismas campanadas del crepúsculo, cada domingo, cada domingo a las seis de la tarde. Con una sola imagen conjuras a la muerte, con una sola imagen su cruel pedantería. Aunque hay instantes que la vida se parece a la muerte, a la muerte que ríe mientras cambia su disfraz.

Ah, demonios, ah dominios, la cicatriz se cierra en el lugar del desarraigo, allí donde no hay nada que no sea borrón, ausencia de uno mismo, presencia de un presente sin deudas ni chantajes.

Nunca tuve una patria, sólo un lugar donde pasar la noche, porque siempre la patria será de aquellos que sin reparo se paran en ella, la convierten en mapa, trazo, cerco, campo de golf, burdel, casino, templo de rectores de acueductos lingüísticos, profetas del progreso que acabará con todo.

Tempestad de palabras, ciclones de vocablos, cisma verbal, la veloz escritura del destino, huyendo entre los grandes edificios y las ruinas donde no ha de tardar en volcarse y revolcarse la noche. Allí donde los huesos reclaman el fulgor de todo lo vencido, el polvo de una estrella aún no descubierta, la más pura redención del tiempo. Allí donde el agua vuelve escultura su caída y se estanca la música del guitarrista ciego. Aquelarre de sombras. Sombras danzantes de muchachos fumando marihuana en los muros del puente, luz y sombra en la frente del poeta esculpida en el mármol.

Asediada de signos se deforma la forma y la sustancia encuentra su ilimitado dominio, allí donde el tiempo retorna a sus orígenes y la memoria evade las trampas de la Historia, ese torpe vampiro que cruza las esquinas y aligera las sombras de la noche y su ciega batalla de alusiones.

El insomne se mira en el espejo pero el alba no llega. En silencio retorna hacia lo oscuro donde más tarde brillará el diamante que tallarán las horas, antes que el fuego oculto en su oscuro terciopelo ilumine el cuerpo blanco de la mujer vencida por un sueño parecido a la muerte.

# Inma Arrabal: palabra y reminiscencias

ANDRÉ CRUCHAGA

Por esos azares insospechados de la vida nos hemos encontrado con Inma Arrabal (Jerez de la Frontera, España), aunque muy barcelonesa y andaluza como muy bien ella se describe y define a sí misma. En ese cruce de nacionalidades y poesía, me ha hecho llegar sus libros de poesía, relatos y novela.

Inma Arrabal es portadora de una larga tradición poética. Sí, poética sin recelos, diáfana, precisa, sin concesiones al desperdicio. Poesía decantada, libre, con un gran dominio de la imagen y la metáfora, es poesía «perfumada» que hace soñar los sueños que mueven a todo ser humano de carne y huesos. En cada recuerdo hay un poema: su mundo es la palabra, nítido y reconocible por la emoción que le imprime. El poema es su conciencia — toda la emoción posible articulada en el poema.

*Amayamar*, (Huerga y Fierro, editores, España, 2004). En este libro salta en cada palabra el lirismo erótico, verde, rojo, sustancial, las nostalgias. Incita a las luces del desasosiego, pero lo hace con el manejo que el tema demanda. No es un erotismo a ultranza ni tratado con frivolidad, sino con delicadeza, es el aguacero de los sueños en los cometas de los senos, la lengua mordiendo el malecón de las palabras hasta ser «lava ardiente y nieve derretida». Inma se mueve bien entre los tiempos: presente, futuro, pasado: «Después, tú y yo, más tarde, nos perderemos/ en los cálidos senos de la noche/ y la tierra temblará más allá de tus ojos...» (*La partida*, pag. 35. «Para mi tan sólo existe un Sur/ y al Este, tu cabeza amorosa/ cobijada en mi regazo», *Al fin mujer*, pág.23). En «A un minuto de mí», pág.26, el encuentro con lo carnal se torna una sutil comparación: «...Mientras el viento baila con las cigarras,/ yo, doblada como un junco,/ bebo sabia blanca de tu rojo pino...» La alusión al Sur del amado y la amada es siempre un cálido galope entre la ternura y el gozo, entre el poema y la palabra que lo constituye.

Entre la ternura, el gozo y las caídas que el amor erótico nos dá, la poesía de Inma se yergue como ese anhelo del minuto hecho eternidad alada, nunca deja de respirarse por su magia envolvente. «Es el sueño de lo asequible, de lo real, / de lo que es y no existe, de lo que no existe y es»: sueño y aguacero en las sienas. Inma también juega con el color, con ese arco iris que el corazón desanda. «Aquí las tomateras no son de yerba verde y tierra/ sino de brisa dorada que tiñe los cabellos con luces naranjas...» (*Aquí también se llora*, pág. 53).

Después del amor viene el olvido o, en todo caso el desencanto, los cuerpos como hierros fríos, vueltos a su estado después del fuego que los mantuvo cálidos. Así lo dice Inma: «Me olvidaste/ y no recuerdas para nada mi sabor/ ni mi vuelo de gaviota/ ni siquiera el lunar de mi espalda/ que tanto



Inma Arrabal

te gustaba...» (*Prefiero los gatos*, pág. 57). La vida no deja de ser locura y hasta «inhóspito manicomio». Ver hacia el futuro, después de la tormenta, del gozo, implica como bien lo dice inma: borrar los versos de todas las palabras, que el tiempo no sea «lentejuela enmohecida», ni pálida sabiduría de los ojos.

Por su parte, *Sura*, (ediciones Torremozas, Madrid, 2001) anterior a *Amayamar*, es un libro de evocaciones, escrito con esa claridad del verso. Entre el mar y la casa natal, nos va envolviendo con brisa. Inma está consciente que «También el aire puede, a veces, / susurrarnos palabras de esperanzas/ al oído...» (*La casa natal*, pág. 13). Toda la actividad poética de Inma está en la noche con sus demonios, el silencio y el destino con esos cielos inmensos que el conocimiento y la experiencia producen.

*Sura* está estructurado en seis apartados: El recuerdo, la oscuridad, el destino, el silencio, el relámpago, poemas de *Sura*. Es un libro de la geografía vital, conciencia de su material, de él brota el desasosiego y también la esperanza. «Los pensamientos, teñidos de negro, / juegan al pasar por túne-

les ahumados.» Sin disfrazar siquiera un instante para que el mar encumbre los sombreros de las olas.

La soledad existencial y el dolor arrecian con sus dentelladas. «El dolor me acompañó todo el camino, / por los valles grises y los últimos sueños, / por ríos de palabras e imaginados mares.../ Y ahora, solitaria y cansada/ de caminar aristas, / he llegado hasta aquí como he podido. Es decir que aún después de pasar penalidades, frustraciones, soledades, avatares mismos de la vida, se está en pie frente a la vida.

En suma, estamos ante una poesía entendida como comunicación, y por lo mismo seductora; su lenguaje no está sometido a lo coloquial, ni a lo cotidiano. El yo poético de Inma destaca por su lirismo, por su meditación existencial al pasar del tiempo. Este libro en particular está transido de temporalidad y memoria unitaria de su verbalización. Aquí ya no es contemplación del amado en los que con más fuerza se aprecia el deseo de capturar el gozo que produce, es sin duda alguna, el registro de sus propios espectros existenciales. El recordar le da sentido a su palabra. En poesía la sensibi-

lidad es indispensable para expresar la realidad.

El tercer libro: *Los que no volvimos*, (Huerga y Fierro editores, Madrid, 2006), si no cambia su perspectiva frente al lenguaje, se trata después de todo de retornar a sus raíces. Así lo advierte en las palabras iniciales del libro: «mi propósito, con estas pinceladas remozadas de recuerdos y sentimientos personales, no es otro que el evocar y jugar con palabras casi olvidadas e intentar plasmar la grandeza de algunas cosas, que sólo sabemos apreciar cuando las perdemos». Son los destellos de la luz volcados en poesía. Es la vida recobrándose así misma desde lo ido o perdido.

Sabores y sonidos de su infancia andaluza se mezclan entre castañuelas, nardos y azahares. Es la infancia perdida, pero recobrada gracias a la memoria y la palabra. El libro está dividido en cinco partes, a saber: *Demasiado temprano*, *Los que no volvimos*, *Costumbres ancestrales*, *la mutación* y *Un almirez de agua*. Su segunda parte destaca porque de inmediato y sin quererlo me ha recordado a don Antonio Machado con quien he transitado aguas y olmos. El Guadalquivir con sus riberas verdes y la lluvia goteando en las palabras, duende que no escapa a la memoria. Aquí, como lo dice Inma. «el aire se pasea/ por los blancos caminos andaluces/ salpicados de azahar...» (*Caminos andaluces*, p'g. 35).

En su memoria están, todavía, las paredes encaladas y la campiña de «cortijos blancos». El alba «ardiendo en la alfarería de las torres» y la brisa arrastrando los atardeceres con los susurros ancestrales del canto. Inma ha sabido, desde su poética, aquilatar con inigualable música cada esquina de esa Andalucía castellanizada (Andalusiya de al-Ándalus) que algunos conocemos a través de referencias y lecturas: La Andalucía visigoda, bizantina y musulmana, etc. «cantos y lloros» se acomodan en su voz hasta el punto de oír en la lejanía aquel Cante jondo de García Lorca como ramas de incienso en esa voz dolida por el escalofrío del recuerdo. Sin duda el libro me ha hecho detenerme en la evocación de lugares y monumentos como las Mezquitas, La Giralda, El Patio de los Leones y por supuesto los olivares y las dehesas de Boyal.

Dejo para un próximo recorrido por la patria literaria de Inma Arrabal: *Ellas también cuentan-Espíritus líquidos* (relatos) y *Por matar el tiempo* (novela). El arma fundamental en estos dos libros es el lenguaje el que Inma usa con soltura y afinada destreza. De la mano de ella, iré cada vez recorriendo esos parajes y personajes creados pero que al tocar tierra se tornan tan reales como los sombreros cordobeses.

Barataria, 02.VIII.2008.

# El Teatro en El Salvador

## De la idea de Formación al hecho activo de la enseñanza (I)

**AQUILES HERNANDEZ**

aquiles.hernandez@gmail.com

### Educación Teatral. Aspectos Generales.

Hoy por hoy, No hay Escuelas o Academias de Teatro en El Salvador, o al menos bajo el concepto de «Escuela de Educación Formal» y que reconocemos a partir de la descripción del termino y su diferenciación con respecto a «Escuela de Educación No Formal», tal como dicta nuestra Ley Nacional de Educación.

En el país contamos con muy pocos espacios de formación académica para el sector artístico con enseñanza metodológica en cuanto a la transmisión de conocimientos integrales que sustenten la multiplicidad de recursos teórico prácticos que necesita una persona que aspira a convertirse en un profesional del arte y a ejercer una profesión reconocida como tal, entre otras tantas, en un campo laboral que reconozca su nivel y le suministre los medios necesarios para su subsistencia. La falta de este tipo de espacios es hoy evidente en todos los niveles de educación que existen en el país (Básica, Media y Superior), con algunas excepciones en centros educativos cuya formación esta estructurada bajo un formato no tradicional en el país (Escuela Americana, Alemana...) lejano a las mayorías populares del país.

Hasta hoy los referentes al respecto de Escuelas de Teatro en nuestro medio son pocos, la mayor parte de los espacios de formación para artes escénicas que existen en la actualidad responden al carácter No Formal<sup>2</sup> y están supeditados, en la gran mayoría de los casos, únicamente a suplir espacios de sensibilización artística por medio de talleres libres impartidos en Universidades, Centros Culturales, Casas de la Cultura, entre otros.

Estas iniciativas no logran abrir espacios para la formación integral de un aspirante a profesional del teatro, pues los recursos con que generalmente cuentan son limitados en muchos aspectos; la metodología de enseñanza, la cantidad de recursos físicos y económicos, la oferta académica que brindan y la acreditación o legalidad de la mismas son algunas de las debilidades con que deben lidiar.

A pesar de existir algunas iniciativas estatales con cierto carácter académico, como el caso de la reapertura de la Escuela de Teatro en el Centro Nacional de Artes (CENAR) que en 2006 y después de 20 años de estar cerrada<sup>3</sup>, sacara su primera promoción de Diplomados en Teatro (Tres Alumnos<sup>4</sup>), las perspectivas para una educación teatral en su conjunto siguen aún siendo débiles en el sector público en todos los niveles pues no se han dado pasos para su normativización y pleno desarrollo de todas sus potencialidades, ni se han creado los diseños adecuados para la creación del ejercicio y desarrollo profesional en el campo de las artes escénicas; si un centro de educación artística como el CENAR cuya

trayectoria esta marcada por el importante papel que ha jugado en el campo de la formación artística en el pasado y que hoy en día tiene que lidiar con muchas limitantes para alcanzar sus nuevas aspiraciones, el panorama sigue siendo penumbroso para la formación artística, ó al menos desde la perspectiva actual.

Con respecto a la Escuela de Teatro en el CENAR hay una serie de contradicciones que de ser resueltas de forma positiva bien podrían cambiar el panorama de la formación artística en el país a mediano plazo, al menos desde la oferta pública más evidente. Algunos puntos de análisis al respecto del CENAR son:

Ø Cuenta con instalaciones propias para todas las áreas artísticas que ahí se desarrollan, pero no concede al teatro espacios propios como una sala de teatro o un salón con requerimientos técnicos apropiados para representaciones de sala;

Ø En su plantel de profesores se cuentan tres maestros base (Homero López, Alicia Meyer y Filánder Funes) de los cuales la mayoría cuentan con un título superior en Educación Teatral obtenidos en el extranjero, lo que respalda sus enseñanzas;

Ø El Grado que alcanza un estudiante del curso, que dura tres años, es aún el de un Diplomado y no de un Técnico o el de un Bachiller como en sus primeros años, lo que limita el grado académico al que aspiran sus estudiantes pues un Diplomado no cuenta con el reconocimiento de nuestras leyes de educación para ser puente para una educación superior;

Ø Sus recurso económicos depende del presupuesto que reciba el Consejo Nacional para la Cultura y el Arte (CONCULTURA) que en los últimos años a obtenido el 0,09% del PIB, presupuesto que depende a su vez del presupuesto que

el Estado destina al sector Educación en general, el cual queda bajo la administración del Ministerio de Educación, esto debido a que el CENAR es una dependencia de CONCULTURA catalogada como Administración Descentralizada<sup>5</sup>.

Por otro lado, la única universidad de carácter público que existe en el país (Universidad de El Salvador UES), y que cuenta con una Escuela de Artes, no tiene entre su oferta académica la opción para que un aspirante a grado superior de educación estudie una Licenciatura, un Profesorado o un Técnico en Teatro o en Artes Escénicas como en otros países de la región (Costa Rica y Honduras<sup>6</sup>), a pesar de contar esta con muchos más recursos que otras instituciones públicas como en el caso del CENAR y con una autonomía más clara para poder decidir abrir una opción tan necesaria para nuestro sector en cuanto a la formación artística.

De las 26 universidades acreditadas o legal mente establecidas en el país, incluida la estatal, ninguna cuenta entre su oferta académica con una carrera superior, un profesorado ó un técnico en teatro o en artes escénicas; algunas han hecho intentos de adoptar el compromiso de abrir una carrera superior para el sector, pero nada en concreto aún. En algunos de los casos, es sabido por el medio, que algunas universidades han encargado a más de algún artista escénico la creación de planes de estudio o de proyectos afines (UTECH, UES, UDB, UJMD), pero ninguna institución a podido concluir el esfuerzo hasta hoy. Más allá de un Diplomado, impartido algunas veces por un solo maestro o de los cursos libres, bajo la modalidad de talleres, que se imparten en estas instituciones, no se han hecho más esfuerzos anteponiendo el pretexto de la irrentabilidad de estos pues requieren tantos recursos y dejan muy pocos

a la Universidad, obviando con ello el aporte social y el retribuyente reconocimiento público que arrastran este tipo de esfuerzos y contemplando a este con una visión siempre parcial y no global dejando poco espacio para su viabilidad y legitimación social.

Si no se construye prontamente otra realidad se puede caer en la pérdida de perspectivas para el sector, pues es difícil vislumbrar la creación de espacios de formación teatral con todo el carácter y rigurosidad que requiere lo netamente académico; las duras experiencias vistas con iniciativas nacionales<sup>7</sup> e internacionales de abrir una escuela de teatro representan malos referentes, pues un proyecto de escuela serio requiere más que buena

### Metáfora de una Escuela de Teatro

Pienso que algún día existirán en El Salvador Escuelas de Teatro en muchas poblaciones, que en ellas existirán compañías de teatro aficionado, además de las profesionales que puedan haber. Esto corresponderá a un normal crecimiento del interés por el Arte. Pero también pienso que algún día tendrá que haber una Escuela Oficial de Teatro dedicada íntegramente a aquellos que deseen ser actores profesionales, que quieran estudiar con dedicación absoluta el arte teatral, que deseen dedicar su vida al teatro, al cine o a la televisión, que deseen entregarse a esta vida tan impredecible con todo el entusiasmo característico de quien se entrega a la realización de una ilusión. Pero, supongo, que no sería una mala idea intentar dotar a esa estructura que va a acoger a estar personas, de una serie de características que por lo menos puedan mitigar la sensación de riesgo que puedan tener sus futuros alumnos. Que por lo menos el estudiar teatro pueda tener las ventajas de cualquier otro estudiante de las demás carreras, llamadas por algunos «serias».



voluntad para verse realizado, necesita de una serie de elementos que conjugados puedan hacer realidad el objetivo de ser abiertos.

Algunos puntos a tomar en cuenta podrían ser:

1. Un buen plantel de maestros que cubra la integralidad de la enseñanza que se proponga impartir e instalaciones adecuadas que faciliten esa enseñanza;

2. Una orientación clara de lo que ahí se pretende generar con la educación de los alumnos (Planes de Estudio), objetivos de las carreras (Formación de actores, directores, profesores, animadores...) y una visión clara de lo que el medio en realidad requiere para el fortalecimiento del trabajo de la escuela, es decir a donde pondrán en práctica lo aprendido en la escuela los alumnos que concluyan sus estudios (Mercado Laboral) y el nivel o grado de acreditación que respaldará sus conocimientos y el desarrollo profesional de los mismos.

Al respecto del compromiso de las instituciones universitarias con la formación artística, Roberto Galicia quien fue entre 1995 y 1999 Presidente de CONCULTURA y que actualmente ocupa el cargo de Director del Museo de Arte (MARTE) opina en un nota publicada en el periódico digital El Faro.net :

«Ahí viene otras instituciones que creo tiene una enorme responsabilidad: las universidades. Ellas manejan poblaciones con miles de personas que están en la cúspide de la pirámide educativa de este país y que podrían hacer trabajo, por lo menos, de sensibilización de sus estudiantes para que, a la hora de ser profesionales, no tengan sólo un grado académico sino una sensibilidad cultural desarrollada. Son pocas las universidades que tienen un programa permanente que trate de involucrar a la generalidad de los estudiantes y no sólo los de las carreras afines a los trabajos artísticos y culturales.

Entre las causas que yo destacaría es que las universidades no han asumido el reto de poder ofrecer otro tipo de carreras. Aquí la escuela de artes aplicadas de la Matías Delgado brinda diseño gráfico y hoy vaya a ver cuántas universidades ofrecen esta carrera porque se volvió rentable. ¿Necesitará el país esa gran cantidad de diseñadores o de técnicos en diseño? Pero la oferta que tienen las universidades en el campo artístico o de humanidades es limitadísima.»

En la misma entrevista Galicia menciona que cuando estuvo al frente de CONCULTURA se le enviaron a la universidad Don Bosco los proyectos que resultaron de tres estudios que se hicieron en el campo de las artes visuales, la música y las artes escénicas para medir la posibilidad de que esta universidad abriera una carrera en artes, pero el punto se quedó en el tintero.

Cuando se le preguntó ¿Por qué a la Don Bosco y no a la Universidad de El Salvador (UES)? el respondió:

«La UES tenía su propia escuela y también si nosotros hubiéramos podido hacer transferencia de fondos hubiera sido mucho más directo a la Universidad Don Bosco que es una institución legalmente

constituida, sin fines de lucro y todo, que a la Nacional, en la que podían alegar que el gobierno ya le estaba dando fondos para tener esa escuela.»

Está de más decirlo, ningún compromiso serio es fácil de cumplir, y menos el de abrir una opción de educación no convencional, como la Artística, que definitivamente requiere de muchos recursos, tanto físicos como económicos para su implementación pero que una vez puesto en marcha puede favorecer el desarrollo y fortalecimiento de una sociedad como la salvadoreña que aspirar a un crecimiento y un fortalecimiento de sus recursos culturales, educativos, económicos y estructurales que lo coloquen en un mejor nivel entre el panorama internacional, que hoy por hoy no es muy halagador, dada la realidad vive el país .

Ahora bien, bajo el contexto político actual, el apoyo a la educación artística parece estar contemplada entre las proyecciones de trabajo del gobierno actual ó al menos bajo su actual discurso.

En nuestra actual Ley General de Educación se contempla la formación artística<sup>10</sup> como una de sus disposiciones de trabajo; objetivos de ley que hoy en día se enmarcan en un segundo plano del Plan 2021<sup>11</sup> impulsado por el Gobierno Central<sup>12</sup> y que establece como prioridad la creación e implementación de políticas y estrategias que logren una educación de calidad en todos los niveles educativos del país y que contempla entre sus lineamientos centrales la creación de programas complementarios en educación artística<sup>13</sup>, que hasta la fecha, para gran parte del medio receptor, solo son una forma más del discurso político tradicional de los gobiernos en curso, pues su desarrollo práctico se ve lejano aún a nuestro tiempo y espacio pues las condiciones para su ejecución, tanto económicas como estructurales, no son aún muy claras para el medio artístico, para muestra de ello, el nivel de porcentaje de inversión que el estado designa para el sector de educación en

general, donde está incluido el sector cultura, el cual apenas recibe una diminuta cuota económica del Presupuesto General de la Nación (en el 2006 el 3.14 % del PIB es para educación / menos de lo recomendado por la UNESCO = 6% y de este el 0,09% es para el sector Cultura del cual más del 50% se va en gastos de administración de CONCULTURA).

Algunas preocupaciones de la parte estatal parecen coincidir con mociones internacionales impulsadas en gran parte por organizaciones mundiales como la ONU que está impulsando en estos momentos el proyecto de los ocho Objetivos del Milenio planteados en materia de desarrollo humano y enfocados especialmente a los países en vías de desarrollo como el nuestro.

La implementación de planes como el 2021 en nuestro país, parecen muchas veces ser un formalismo necesario para poder obtener recursos económicos internacionales de países como Estados Unidos, que abrió en consonancia con la ONU, pero con otros intereses, una propuesta de apoyo económico a los países que presenten planes de desarrollo social que evidencien interés con respecto al efecto de Renta Media Baja, pero que no representen contradicciones a sus intereses en cuanto a su política internacional. Esta cuenta ha sido llamada por Washington como «La Cuenta del Milenio» de donde nuestro país espera recibir cifras millonarias para invertir en desarrollo social, como ya está sucediendo en Nicaragua, fondos que lastimosamente pocas veces llegan a tener<sup>15</sup> efectos de inversión en el sector cultura .

La discusión inicial con respecto a «Educación Formal» en el campo artístico nacional, bajo la perspectiva utilizada en nuestra Ley de Educación, debería quizá ser abordada desde una perspectiva más académica como lo requiere y apunta el mismo término, punto que a su vez quizá sería mejor abordado por académicos entendidos en la materia, de los cuales hay escasez en nuestro país, pero que existen

unos cuantos; por desgracia pocos o ninguno de ellos se han tomado la molestia de analizar con seriedad y profundidad este punto entre otros tantos y compartirlo con otros en alguna publicación o nota que pueda orientarnos sobre el hecho de las dificultades o potencialidades reales de abrir una escuela formal para el desarrollo del teatro en El Salvador, lo que nos ha llevado a estructurar, desde nuestra experiencia, este breve análisis, respondiendo más a una necesidad individual que a una necesaria exploración científica. Hacemos esta aclaración antes de proseguir con este trabajo con el único fin de no generar resentimientos en cuanto a las valoraciones contenidas en este breve resumen y aclarando que el contenido del mismo cuenta con el respaldo de las bibliografías consultadas y de la experiencia vivida durante seis años de relación con el sector teatral universitario<sup>16</sup>. Durante muchos años se nos ha acusado, por parte del mismo gremio, de ser una generación dormida incapaz de generar proyectos de cambio para el sector teatral del país, señalamiento injusto en una gran medida pues para que una generación pueda desarrollarse con plenitud y relegar a sus antecesores, requiere de bases sólidas que respalden este crecimiento y que aseguren a generaciones venideras el mismo efecto, punto que plantemos en este análisis y que esperamos sirva de reflexión para nuestros detractores.

Retomando nuestro tema y analizando la otra cara de la educación artística en nuestro país y en consecuencia de la llamada «Educación Formal», esta la discusión sobre la Formación o Educación «No Formal», que nosotros llamaremos «Educación Alternativa», y que es también mencionada en nuestra Ley de Educación<sup>17</sup>, y que ya antes, a groso modo, hemos mencionado en este análisis pero que retomaremos en la siguiente parte con la libertad que nos concede el formar parte del mismo.

Para hacer una mejor análisis del tema, será necesario el referente histórico que nos respalde donde trataremos de exponer de la forma más seria posible, esperando que esta parte no cree confusión sobre nuestra historia teatral dada la carencia de referentes al respecto, especialmente en cuanto a la parte práctica del arte teatral pues en sobradas ocasiones se nos habla del Teatro y de su historia refiriéndose casi exclusivamente a los dramaturgos y a su literatura dramática, siendo evidente que las obras dramáticas escritas perviven inalterables por siglos e incluso milenios con enormes ejemplos, mientras que el hecho escénico observado como la conjunción de actores y espectadores que generan el acto efímero y sublime del teatro, desaparece, se esfuma con el tiempo y en muchas ocasiones no deja más huella que la de algún documento visual o escrito referido al respecto. La tradición oral rescata muchas veces esta historia, pero por desgracia es a veces muy subjetiva y puede desvirtuar la veracidad de las opiniones y es ahí donde el documento da otro sentido al referente. En este sentido nos arriesgaremos a que el lector acucioso juzgue el apartado siguiente.



«El desafío de Obama es evitar que el país se derrita como cubo de hielo y se vuelva tercermundista»

# Paul Auster: EEUU es el país más hostil para la vida intelectual

ERICKA MONTAÑO GARFIAS

Tomado de La Jornada <http://www.jornada.unam.mx/2008/11/08/index.php?section=cultura&article=a04n1cul>

Barack Obama fue electo en un momento en que Estados Unidos se deshace como un cubo de hielo por lo que su desafío, en los primeros cuatro años de su gobierno, será resarcir algo de los peores daños que George W. Bush causó, porque de lo contrario «Estados Unidos se convertirá en un país tercermundista», advirtió el escritor estadounidense Paul Auster, quien estimó que pasará mucho tiempo para superar los aspectos negativos del régimen de Bush.

«Esa es la tragedia que hereda Obama y debido a la crisis económica va a ser imposible lograr mucho en poco tiempo.»

Entre los daños por reparar, listó, se encuentran cerrar Guantánamo de inmediato, reinstalar la figura del habeas corpus, cambiar las leyes sobre espionaje doméstico y rescribir todo esto de la guerra preventiva «que es una de las ideas más espantosas que ha propuesto jamás un gobierno de Estados Unidos», país al que Auster calificó como «el más hostil para la vida intelectual», en respuesta a una pregunta de La Jornada.

Al respecto, explicó: «Nadie nos pregunta acerca de las elecciones. En México les interesa qué tenemos que decir porque hay más respeto por los artistas, filósofos e intelectuales y eso ocurre casi en todas partes» y puso como ejemplo que grandes escritores, como Octavio Paz, se han desempeñado en otros países como diplomáticos, mientras que Washington envía al exterior a personas que muchas veces no hablan el idioma de su país de llegada ni entienden la cultura.

«Los intelectuales tienen un lugar, pero no en Estados Unidos», puntualizó el autor, quien inauguró la versión 28 de la Feria Internacional del Libro de Oaxaca.

## Al borde del hundimiento

Paul Auster recordó que durante casi dos años él y su esposa, la escritora Siri Hustvedt, vivieron obsesionados por la posibilidad de la elección del demócrata. «En mi opinión Bush no fue electo presidente en 2000 y durante sus primeros cuatro años sentí que viviendo en una impunidad, las elecciones de 2004 fueron ambiguas. Se hablaba mucho de que se había hecho trampa en Ohio y yo no quiero llegar a una conclusión aunque podría haber ocurrido.

«Desde entonces vivíamos en un régimen criminal en todos los niveles: creando guerras innecesarias, respondiendo de manera estúpida a los ataques terroristas en 2001,



la tortura de los prisioneros, la indiferencia hacia los estadounidenses; hablo de una lista que puede llenar un libro.

«La desesperación que sentíamos Siri y yo, y al decir Siri y yo hablo de millones de personas que se sentían inútiles y sin forma alguna de poder cambiar las cosas o hacer algo para detener el hundimiento de Estados Unidos, es como si se estuviera derritiendo un cubo de hielo, un país que nosotros amamos y que ya no reconocemos.»

Pero desde el martes pasado Estados Unidos tiene a un hombre joven y extraordinario, y se vive uno de los momentos más sorprendentes de la historia del país en los pasados 200 años, añadió en conferencia de prensa.

«Tenemos un hombre negro en un país que se deshizo de la esclavitud hace 150 años apenas. Ahora es un líder de gobierno, es enormemente capaz, inteligente, está calificado. Los problemas a los que se enfrenta son inmensos, pero no puedo pensar en nadie mejor para el país.»

Tanto Auster como Hustvedt señalaron que el triunfo de Obama fue resultado de algo más complejo que un «voto de castigo» para el Partido Republicano. «Es algo muy complejo», dijo la novelista y poeta. «Tiene mucho que ver con el hecho de que la demo-

alguien de ese nivel. Inclusive tendríamos que ir hasta Roosevelt y Lincoln para encontrar a alguien con esa magnitud. Será un gran presidente si le dan oportunidad, porque creo que McCain reveló ser impulsivo, impetuoso, con la cabeza caliente que actúa antes de pensar y Obama piensa antes de actuar. En estos tiempos de confusión, de caos y de problemas en el mundo necesitamos a una cabeza equilibrada».

## Vigor de la literatura de EU

De la posible vida pública para Bush una vez que concluya su mandato, ambos escritores coincidieron en señalar que no tendrá mucho de eso. «Bush se fue por la tubería y su figura política disminuyó cada año. Creo que la gente no quiere ni siquiera verle la cara», dijo Hustvedt, quien acaba de publicar su novela *Las cosas que amé*.

«Esperamos que Bush se vaya a su rancho en Texas a criar ganado y hacer ejercicio caminando con su perro; no creo que vaya a tener un papel en el país o en el mundo», subrayó Auster, cinéfilo, quien alguna vez pensó seriamente en estudiar para director de cine, pero su timidez lo llevó a dedicarse a la literatura y ahora escribe su nueva novela, *El invisible*, que publicará en 2009.

Otro tema fue las polémicas declaraciones que hizo el secretario de la Academia Sueca sobre el Nobel, Horace Engdahl, quien calificó a la literatura estadounidense como «aislada». Auster le dio la razón en cuanto a que «Estados Unidos ha cerrado sus fronteras a otras culturas, no traducimos mucha literatura; pero no creo que tenga razón en cuanto a los novelistas. Existen muchos escritores brillantes y estamos en un momento vigoroso en nuestra literatura, la cual va a sobrevivir, se sobrepondrá a cualquier cosa, continuará más allá de las películas, porque se hace con letras y palabras».



## DIRECTORIO

**Director de Diario Co Latino**  
Francisco Elías Valencia

**Coordinador de Suplemento Cultural Tres Mil**  
Otoniel Guevara  
[otoniel@hotmail.com](mailto:otoniel@hotmail.com)

**Coordinador de Aula Abierta**  
Vladimir Baiza  
[vladimirbaizavelar@yahoo.es](mailto:vladimirbaizavelar@yahoo.es)

### Colaboradores en El Salvador

Edgar Alfaro | René Chacón | Norman Duglas  
Néstor Durán | Roberto Deras | Pablo Benítez  
Luis Alvarenga | José Antonio Domínguez  
Alvaro Darío Lara | Tomás Andreu | David Juárez

### Colaboradores en el mundo

Carlos Ábrego (Francia) | Luis Manuel Pérez Boitel (Cuba)  
Javier Campos (Estados Unidos)  
Gabriel Jaime Caro (Colombia) | Victor Rojas (Suecia)

### Dirección:

Suplemento Cultural Tres Mil,  
Diario Co Latino  
23a Avenida Sur, # 225,  
San Salvador,  
El Salvador, C. A.

### Telefax:

(503) 2271 0822

Las opiniones vertidas en los artículos son responsabilidad de sus autores. No nos responsabilizamos por la devolución de originales no solicitados, ya sean textos o imágenes en cualquier soporte posible. Toda colaboración deberá enviarse por correo electrónico a:

[culturatresmil@yahoo.com.mx](mailto:culturatresmil@yahoo.com.mx)



# Una mujer en el tejado

VIANA VICTORIA BARCELÓ PÉREZ\*

(Cuba)



Las mujeres nos gusta andar por los tejados como gatas, mirar a los hombres desde la altura y saber que podemos escupirlos, mearlos, cagarnos en su madre y no nos alcanzarán sus insultos ni sus golpes.

Desde que descubrí el poder de mi azotea, paso horas pegada a su abismo, jugando a la suicida, la equilibrista, bailando desnuda en el mismo borde por el sólo placer de sentir el vacío en mi estómago y a mis pies.

Desde esta azotea una mujer puede gritar cualquier cosa sin ser escuchada. Puedes gritar que la vida es una mierda y la vives por no hacer trabajar de más a los sepultureros, que necesitas una pinga bien grande que te atravesara la pelvis y hasta hablar mal del gobierno. Nadie me escucha, quiera o no, para los vivos que caminan a mis pies soy invisible. No importa a donde mire, estoy sola, todos viven más abajo de mí.

En las noches es mejor aún, enciendo una fogata, dejo caer en el fuego ramas de manzanilla que le dan un olor dulce al aire que envuelve mi cuerpo desnudo y caliente un clavo con el que escribo un poema de Borges en mi muslo izquierdo. Sólo el martilleo de una máquina de escribir interrumpe hoy mi soledad. Si yo escucho el sonido de las teclas, ¿podrá acaso la persona que escribe escuchar mis gritos?

Busco un cubo con agua y se lo tiro a la fogata, el olor dulzón de la manzanilla comienza a diluirse. Cierro los ojos e intento ubicar el sonido de la máquina. Allí está, un par de azoteas al norte de la mía un hombre desnudo, alumbrado por una lámpara recargable escribe sin parar. Vuelvo corriendo a mi apartamento, no soporto la idea de que alguien pueda haberme escuchado y observado. A ese hombre no lo había visto, nunca antes ha pasado por los pedazos de calle que puedo vigilar, ni ha subido a su techo a arreglar la antena del televisor o una instalación de agua. La primera imagen que tengo de él es su escribiente desnudez.

La mañana siguiente me despierta un poco tarde. He pasado la noche soñando con un hombre sin rostro que escribe desnudo. Salgo a mi techo con la esperanza de verlo. Miro hacia su azotea y él no está, pero ha dejado la silla, la mesa y la máquina de escribir envuelta en un nylon como un cadáver.

Paso el día intentando distraerme con la gente que camina en las calles, los perros, un juego de pelota callejera, pero no puedo evitar virarme a cada instante para comprobar que la máquina-cadáver aún está sola.

No es hasta la noche que él regresa. Sube despacio, desnudo, con la lámpara recargable en una mano y un bulto de papeles en la otra. Se sienta y hojea algunas páginas al parecer ya escritas, coloca una cuartilla en blanco y comienza a teclear.

Esta noche en mi azotea no hay fogata, no hay ninguna luz que delate mi presencia. Me asomo y ahí está, totalmente desnudo sentado a la mesa. Me detengo a observarlo. Es un hombre hermoso. Tiene el perfil accidentado con una nariz aguileña y en la pelvis, un pene grande que parece seguir el ritmo de sus manos sobre el teclado.

A medida que escribe, su pene va creciendo, se va parando más y más, lo siento duro, muy duro aunque no lo pueda tocar. Comienzo a sentir que mi vagina se contrae, sudo, lo deseo. Es un hombre hermoso con el pene erecto y yo una mujer solitaria que apenas recuerda el sabor del semen. Quisiera volar para eliminar los metros que me separan de él. Lo sorprendería por debajo de la mesa, le acariciaría los muslos y tomaría su pene entre las manos metiéndolo en mi boca hasta tocar la garganta. Lo torturaría durante varios minutos pasando mi lengua desde sus testículos hasta el glande, introduciéndola en el agujero de su uretra, apretando con mis labios y mi dedo la inserción del prepucio para provocarle doble placer y aferrándome con la mano libre a su pene hasta que me recordara con su orgasmo, un sabor olvidado. Durante todo ese tiempo la máquina no dejaría de escribir y el ritmo de sus dedos marcaría el de mi boca.

Luego nos acostaríamos sobre la racilla de su azotea, mientras me lee los poemas eróticos que ha estado escribiendo y terminan con las frases incoherentes de su orgasmo. Más tarde me tocaría mi turno, tiraría la máquina de escribir al piso y me sentaría en la mesa. Metería su lengua en mi vagina, mordería mi clitoris mientras me retuerce un pezón y luego me penetraría mirándome a los ojos, besando mi cuello para verme reír, aplastando con su pelvis mi placer, introduciéndome un dedo por detrás mientras con la otra mano acompaña a su pene dentro de mí para dejarme temblando, babeándome encima de la mesa.

Pero todo esto sólo ocurre en mi mente mientras me tiro en mi azotea y me masturbo sin piedad, una, dos, diez veces hasta hacerme daño con las uñas. Él, mientras, escribe y sigue siendo un hombre hermoso, inalcanzable y desnudo.

Esa noche duermo allí, con la barbilla en el borde del edificio, mirando al hombre que escribe y soñando con él una vez más.

Al día siguiente salgo a la calle y hablo con los vecinos que no me conocen pero a los que he visto muchas veces desde mi mirador. A todos les pregunto por él pero nadie le conoce. ¿Cómo puede pasar desapercibido un hombre bello de hábitos extraños?

Esa noche se repite el ritual. Él sube a la misma hora con la lámpara en la mano, se sienta escribe y comienza a excitarse. A pesar de mi clitoris adolorido vuelvo a masturbarme. Seguimos así varias semanas, el escribe, su pene crece, yo me masturbo.

La noche en que se cumplirían tres meses de haberlo conocido, decido descubrirme, es un hombre hermoso y corro el riesgo de que se asuste y no vuelva a verlo, pero necesito que sus ojos me miren, que sepa que mi entrepierna es una llaga, que no he dejado de soñar una noche con él, que estoy sola, que sólo él vive a mi altura, que la vida era una mierda hasta que él llegó con su desnudez y su máquina de escribir.

Preparo mi fogata una vez más, quemó en ella hojas de manzanilla. Me unto el cuerpo con miel. El poema en mi muslo izquierdo ya ha cicatrizado y ahora es un tatuaje rosáceo e ilegible. Pongo en la grabadora a Lenny Kravitz y subo el volumen lo suficiente para que su voz sensual llegue hasta

él. Ya todo está listo.

Me siento en el borde de la azotea más cercano a la suya. Mis pies cuelgan en el vacío. A mis espaldas se escucha el sonido de agua correr y salpicar, me viro y ahí a unos metros sobre el techo de un edificio en ruinas, una vieja desnuda lava algunos trapos en una palangana. Me asusto, pero enseguida pienso que esa vieja no debe ver de lejos, vuelvo a concentrarme pero siento como si alguien me estuviera mirando. Me viro, pero la vieja sigue ocupada en su lavado, a mi derecha hay un hombre, desnudo, con el pene erecto y un par de binoculares que intenta leer a Borges en mi muslo. Miro alrededor y en la azotea a mi izquierda unos niños sin ropa juegan fútbol; tres azoteas más allá de la vieja lavandera, una pareja de adolescentes hace el amor, una embarazada arma una cuna, un carpintero repara un sillón, un viejo lee el periódico, todos desnudos, todos en los techos. Me rodea una multitud de azoteas vivas, azoteas convertidas en solares al aire libre y en la azotea de al lado hay un hombre que escribe y que a partir de hoy se preguntará donde está la mujer que cada noche le provocaba una erección.

\* Graduada de Medicina Veterinaria y Zootecnia en la Universidad Agraria de La Habana (2005). Estudió en el Centro de Técnicas Narrativas Onelio Jorge Cardoso y Becaria "Caballo de Coral" (2006); Mención Honorífica en el Concurso Nacional de Cuento Ernest Hemingway (2005); mención en el Concurso Internacional de Mini cuentos El Dinosaurio (2006) y Finalista el año siguiente (2007); Ganadora del segundo premio en Concurso de Cuento El Mangle Rojo (2007). Perteneció al Taller Literario que dirige el escritor Cubano Sergio Cevedo.



Curuba, afueras de Bogotá (V.B.)

## de Filosofía del clavel

**Ah, que tú escapes en el instante en el que habías alcanzado tu definición mejor. Ah, mi amiga, que tú no quieras crear las preguntas de esa estrella recién cortada, que va mojando sus puntas en otra estrella enemiga. Ah, si pudiera ser cierto que la hora del baño, cuando en una misma agua discursiva se bañan el inmóvil paisaje y los animales más finos: antílopes, serpientes de pasos breves, de pasos evaporados, parecen entre ensueños, sin ansias de levantar los más extensos caballos y el agua más recordada. Ah, mi amiga, si en el puro mármol de los adioses hubieras dejado la estatua que nos podía acompañar, pues el viento, el viento gracioso, se extiende como un gato para dejarse definir.**

José Lezama Lima